



BILL BRYSON, *El cuerpo humano. Guía para ocupantes*, RBA, Barcelona, 2020 (1ª ed.), 512 pp. ISBN:9788491874805.

Hace unos meses ha aparecido en el mercado español un nuevo libro de divulgación de Bill Bryson. Su título, *El cuerpo humano: guía para ocupantes* define claramente su temática. El libro está editado por RBA a partir del original (*The Body*) publicado en 2019 en Gran Bretaña. Se puede adquirir en cualquier librería, también las de venta online, ya sea en formato tradicional o en formato digital.

Bill Bryson, nacido en Estados Unidos en 1951 pero residente en Inglaterra desde 1977 es periodista, aunque también ha ejercido como profesor de filosofía para alumnos de bachillerato. Es autor de numerosos libros de divulgación, especialmente de viajes, sobre la lengua inglesa y en torno a la historia de las ciencias. Desde la publicación de su éxito de ventas *Una breve historia de casi todo* (2003), que mereció el prestigioso premio Aventis, que se concede anualmente al mejor libro de divulgación científica por la Real Sociedad de Londres, Bryson es un autor ampliamente reconocido por su capacidad para comunicar “amablemente” los más intrincados avances científicos.

En una *Una breve historia de casi todo* Bryson repasó la historia de la ciencia siguiendo un orden cronológico, desde el origen del universo hasta nuestros días, combinando datos derivados de la geología, física, química y biología. Por el contrario, en *El cuerpo humano: guía para ocupantes*, este excelente divulgador científico ha optado por organizar el texto bajo el formato más tradicional de ordenar los capítulos en núcleos temáticos sobre la base de las funciones que realizan los distintos componentes del cuerpo. En total hay 23 capítulos donde se revisan de forma actualizada aspectos tan complejos como el papel de los genes y del ambiente en la construcción del cuerpo humano o nuestra relación —casi siempre amistosa, pero a veces muy peligrosa— con las bacterias y virus que nos colonizan e invaden. Cerebro, órganos de los sentidos, corazón, la sangre y el sistema circulatorio, las vías digestivas, el esqueleto, el sistema endocrino y la importancia de las hormonas, nuestro complejísimo sistema defensivo, el aparato respiratorio, cómo funcionan las “partes pudendas” —se llama así el capítulo correspondiente— y en que consiste la reproducción o la

necesidad de una buena nutrición y del ejercicio físico son algunos de los temas tratados en el libro de Bryson. Pero también aborda otros aspectos como la necesidad del sueño, o la lucha contra las enfermedades infecciosas y el cáncer. Finalmente incluye dos capítulos muy poco habituales en este tipo de libros: el dedicado al papel de los médicos, no solo como profesionales de la salud sino incidiendo en la importancia de su comportamiento y de la ética ante el paciente, y un capítulo de cierre que Bryson titula “El final”, sobre el envejecimiento y la muerte.

El texto está muy bien documentado con una extensa lista de anotaciones y de referencias. ¿Pero qué es lo que hace tan atractiva y recomendable la lectura de este libro? Bryson como todo buen divulgador científico es riguroso, pero, a diferencia de otros muchos, es un escritor divertido: el lector aprenderá, no cabe duda, pero además lo pasará muy bien leyendo el libro de Bryson, porque todo el libro está impregnado del inteligente sentido del humor de su autor. A lo largo de sus páginas conoceremos numerosas anécdotas en torno a los médicos e investigadores que, con su esfuerzo, casi siempre abnegado y con cierta frecuencia no reconocido por sus coetáneos, han hecho posibles nuestros actuales conocimientos. Bryson es consciente de que cualquier hallazgo científico se desarrolla en un determinado periodo histórico siempre imbricado en la cultura dominante, por lo cual contextualiza toda la información que nos traslada, porque sólo así podemos comprender el devenir de las ciencias biosanitarias. Con esta finalidad, Bryson añade una serie de ocho fotos históricas que sin duda nos resultarán sorprendentes por lo lejanas que nos pueden parecer. Bill Bryson combina sus extraordinarias cualidades como divulgador con su extensa cultura: ha escrito un libro que nos permitirá comprender que el conocimiento se adquiere paulatinamente, desde el trabajo, con los medios disponibles en un momento dado, y donde los errores son a veces tan abundantes —y tan importantes— como los éxitos. No olvidemos que los actuales avances, extraordinarios, de la medicina y los medios tecnológicos que podemos ver en cualquier hospital no siempre existieron. Existen porque a lo largo de la historia hombres y mujeres los han hecho posibles y Bryson nos lo recuerda con la maestría del que sabe transmitir de una forma asequible, amena, e incluso apasionada los aspectos más destacables del cuerpo humano y cómo pudimos conocerlos. Sin duda, este libro será una guía para todos nosotros, como ocupantes de un cuerpo que nos acompañará a lo largo de nuestra vida, como reza muy acertadamente el título del libro que les recomendamos.

El cuerpo humano: guía para ocupantes es apto para todos los públicos y quizás sea ésta su mayor virtud.

Francisco Córdoba